

## A LOS PUEBLOS DE LAS INUNDACIONES.

Impulsados por los deberes que imponen las grandes desventuras públicas, los que suscriben no han vacilado en acudir al llamamiento de la prensa, con objeto de celebrar en Murcia un Congreso contra las inundaciones de Levante, que signifique el juicio de todos los perjudicados, y la ostensible manifestación de un grave mal, constante amenaza de la comarca y perpétua ruina del país.

De antemano sabemos las dificultades con que tropiezan siempre las empresas de superior importancia; pero no hemos fijado nuestra atención en lo pequeño de nuestras fuerzas ni en los obstáculos que es necesario vencer, sino en nuestros valles libres de inundaciones, en la propiedad reintegrada á su verdadero valor, en la meritoria clase labradora, exenta de las amargas desventuras que la tienen empobrecida y llorando la muerte de los seres queridos arrastrados por las aguas; y, pensando en estos bienes que tanto anhelamos y que significan las vivas aspiraciones de todas las clases, hemos olvidado casi por completo lo penoso y difícil del compromiso contraído.

Sería inútil nuestro esfuerzo si no contáramos, como contamos, con el apoyo de todos los que viven en estos valles tan fértiles como azotados por las inundaciones.

La obra es de interés general por los terribles riesgos que evita, y altamente patriótica por lo que tiende á conservar un rico patrimonio de la nación, sentenciado á completo aniquilamiento por el enemigo que tratamos de combatir.

No hay que esperar todo del Estado; la iniciativa individual, fundada en la asociación, es poderosa palanca en los países cultos, debiéndose á ella, en primer término, las maravillas que honran nuestro siglo. Hay que asociar todo lo valioso é importante de la zona perjudicada, para discutir las necesidades y proponer los remedios, ya que el sacrificio es tan ínfimo comparado con los bienes que pueden obtenerse. Pensar que el país que no se salva á sí propio, ó, al menos, no pone en práctica los medios que están á su alcance para salvarse, vá á ser redimido por quien en ello no tiene más que un interés relativo, es confiar la vida al azar y á lo inesperado. La región de Levante necesita salvarse á sí propia, con un esfuerzo supremo, y todo intento en este sentido, será un paso más en su redención y un nuevo motivo de simpatía para la nación misma, que ha de conceder á la actividad y al trabajo, el apoyo que es justo negar á la desidia y la inercia.

Aquilatar y enaltecer la importancia de la idea y su conveniencia indiscutibles, sería denunciar una duda que no abrigamos; la de que el público y aun los menos interesados desconocen la trascendencia y provechosa importancia del pensamiento que nos ocupa, y al que sacrificaremos todos nuestros esfuerzos.

Inspirados en estas consideraciones y en otras que sería prolijo consignar, hemos aceptado el proyecto de celebrar en Murcia, bajo las bases que seguidamente publicamos, un congreso contra las inundaciones y para realizarlo, hacemos un llamamiento al país, con objeto de que todos concurran al puesto que á cada uno le señala el interés público.

Con arreglo á las bases ya citadas, serán invitados todos los pueblos á quienes afectan las inundaciones. No pretendemos, por lo tanto, el privilegio de uno y el desamparo de los demás, sino pedir todos los que acudan, en una común aspiración, dando unidad á sus propósitos, para que, hermanos en la desgracia, lo sean también en el mejoramiento.

La publicación de esas bases nos releva de manifestar la forma que en su realización tendrá nuestro pensamiento; en ellas verán los pueblos perjudicados que confiamos el éxito de la empresa al patriotismo de las fuerzas vivas del país, sin cuyo concurso es imposible llevarla á feliz término.

Esta comisión tiene además el firme convencimiento de que la prensa española, siempre generosa, y á cuya iniciativa tanto deben las provincias de Levante, prestará su valioso apoyo á la legítima aspiración de que somos intérpretes.